



## **Producción y Agricultura Familiar**

**Dr. Barbenza Ezequiel y Lic. Duarte Ana Virginia**

Fecha de recepción: 25/09/2017

Fecha de aprobación: 02/11/2017

### **Resumen**

Desde 1492 las invasiones europeas fueron imponiendo en Suramérica nuevas religiones, costumbres, tradiciones y nuevos modos de producir. El saqueo de los recursos naturales de nuestra tierra permitió acelerar la puesta a punto de una nueva organización de la producción y de la acumulación de riqueza. Este capitalismo industrial europeo fue transformando la visión sobre los recursos naturales. El alimento, pilar fundamental para la supervivencia y la reproducción del Hombre, rápidamente fue reducido a una simple mercancía cuyo propósito principal era sostener a la industria como insumo para la producción y como alimento barato para la mano de obra. En su etapa actual, el capitalismo le ha agregado un nuevo valor de uso al alimento: el de activo financiero.

Al mismo tiempo, en el mundo en general y en Suramérica en particular, campesinos, colonos, chacareros, tenentes, pueblos originarios, pequeños productores resistieron este avance manteniendo un modo de producción que respeta a la naturaleza y a la biodiversidad. Actualmente distintos conceptos de Agricultura Familiar intentan englobar a estos grupos y experiencias, unificando sus características y su lucha. El presente artículo propone revisar el modo de producción, rediscutir y resignificar el concepto de Agricultura Familiar en consecuencia.

**Palabras clave:** agricultura familiar, tipo de producción, producción agroalimentaria

### **Family production and Agriculture**

#### **Abstract**

Since 1492 European invasion have been imposing new religions, new customs, new traditions and new ways of production in South America. Plundering of natural

60



resources on earth allowed to accelerate the beginning of a new organization in the production and accumulation of wealth. This European Industrial Capitalism has transformed the view about natural resources. Food, basic for survival and human beings reproduction, has been reduced rapidly to a simply good whose main purpose was to hold industry as an input for production and as cheap food for the workforce. On its current stage, capitalism has given food a new value of use: that of financial asset.

At the same time, in all the world in general, and in South America in particular, peasants, settler, farmers, landowners, indigenous peoples and small producers have resisted this advancement, keeping a reproduction mode which respects nature and biodiversity. Currently, different concepts of Family Agriculture try to encompass these groups and experiences, unifying their characteristics and their fight. This article proposes to revise the ways of production, and in consequence, to discuss and signify again the concept of Family Agrculture.

**Key Words:** Family Agriculture, kinds of production, Agri-Food production

## 1. Introducción

El sistema de producción capitalista se ha extendido en el mundo de manera tal que aún los procesos internos de diseño, fabricación y comercialización de los productos requieren de una interconexión e internacionalización sin precedentes. Cualquier sistema, tipo o modo de producción alternativo difícilmente pueda existir de manera totalmente independiente de esta lógica homogénea de percepción de la actividad económica. Aquellas actividades humanas que constituían un componente esencial de la vida, ahora aparecen como secundarios, subordinadas al dominio no sólo económico sino también civilizatorio del capital en ámbitos como la cultura, el ocio, la relación política, la “conciencia del capital, la socialidad y humanidad del capital”. (García Linera, 2010)

En la actualidad, la producción y comercialización mundial de alimentos está concentrada en todos los eslabones. Alrededor del 75% de la comercialización de granos y soja está en manos de cuatro empresas, mientras que sólo diez procesan



uno de cada tres productos que se consumen en el mundo. Además, el 57% de todas las emisiones de gases con efecto de invernadero provienen del sistema alimentario global, desde la deforestación, los procesos de producción agrícola, el procesamiento, el transporte para la comercialización, y la refrigeración. (GRAIN, 2016)

Desde finales del siglo XIX, con la construcción de un modelo industrial global, comienza a reorganizarse la producción agroalimentaria mundial. El objetivo principal de abastecer a la industria (insumos para la producción, alimento barato para los nuevos trabajadores de las fábricas, muchos de ellos provenientes de zonas rurales) modifica la dieta urbana, que comienza a ser producida por un complejo de compañías cada vez más concentrado y transnacional. El triunfo del Fordismo como modelo productivo luego de la Segunda Guerra Mundial impulsó la implementación de nuevas tecnologías en la producción de alimentos, industrializando, estandarizando y reduciendo la variedad de nuestra alimentación en pos de mayores rendimientos y ganancias. La mutación del capitalismo en los años '70 hacia un modelo de acumulación financiera de la riqueza convirtió a muchos alimentos en activos financieros, concentrando aún más los cultivos, la propiedad de la tierra, la producción y las ganancias (García, 2009).

Este nuevo modelo de producción agroalimentaria viene a romper con el modo tradicional que se adapta al medioambiente, respeta la naturaleza, utiliza la biodiversidad como mecanismo de producción, y practica un comercio de proximidad. Campesinos, tenentes, colonos, pequeños productores, minifundistas, todos se vieron perjudicados. Desde comienzos del siglo XX se intenta conceptualizar y analizar a este sector, al que actualmente se intenta unificar bajo el concepto de Agricultura Familiar. En este trabajo, analizamos la evolución del modo de producción agroalimentario y el rol de la Agricultura Familiar en el actual sistema de producción capitalista.

El objetivo principal de este trabajo es entonces conceptualizar a la Agricultura Familiar como un modelo de producción agropecuaria diferente pero coexistente con el capitalista, resaltando las características principales de sus conocimientos y



saberes que permiten pensar un modelo de desarrollo de los recursos naturales basado en el respeto del Hombre, la naturaleza y la biodiversidad.

## **2. La evolución del rol del alimento en los sistemas productivos**

La construcción de un modelo hegemónico occidental de organización de la producción y extracción de los recursos naturales ha llevado desde fines del siglo XIX al surgimiento de empresas transnacionales y concentradas. La posición de dominio de estas corporaciones en casi todos los sectores de la economía ha acrecentado su influencia con respecto a las decisiones de construcción económica, social y jurídica de países y regiones, moldeando un sistema funcional a la maximización de sus ganancias por encima de cualquier otro objetivo.

Es así como las leyes, normativas, acuerdos, instituciones, responden hoy en día a dichos intereses. El concepto de propiedad privada sobre la naturaleza convertida en factor de producción redefine las relaciones del trabajo, los objetivos de producción y la relación con la tierra y demás recursos naturales, relegando otros mecanismos de organización como la propiedad colectiva o comunal. (García, 2009)

En esta reorganización, las principales decisiones sobre la transformación de los recursos naturales destinados a la alimentación del hombre ya no son tomadas por el conjunto de la sociedad organizada, sino por las corporaciones y entidades financieras que dominan todo el proceso de producción, comercialización y estructura financiera.

La mutación del sistema capitalista de los años '70, pasando de un régimen de acumulación de riqueza a través de la producción real a un régimen de acumulación financiera, es acompañada -entre otras tantas cosas- por un cambio en la estrategia de producción y comercialización por parte de las empresas dominantes. El tipo de producción destinado al consumo de masas anclado en los mercados nacionales, en donde se buscaba vender la mayor cantidad al menor precio posible fue poco a poco dejando espacio a una estrategia de producir sólo lo que se estima que se va a vender. En este modelo, la influencia sobre el consumidor deviene esencial, y se busca conocer y adaptar los hábitos de consumo a través de herramientas como la publicidad en función de aumentar las ventas. A nivel global, las instituciones y



organizaciones internacionales se pliegan a esta nueva organización económica en general, y del proceso alimentario en particular, en donde la producción permanece descentralizada y la distribución y comercialización de los alimentos se concentra en un puñado de empresas.

Con respecto a los organismos internacionales, dos casos se presentan como paradigmáticos en el sector de la producción agroalimentaria: la Organización Mundial del comercio (OMC) y la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Con respecto a la primera, históricamente la agricultura no sufría los efectos de las reducciones arancelarias y subvenciones impuestas por las negociaciones del GATT, salvo excepciones. Las intenciones de los países europeos, Estados Unidos y Japón de proteger a sus propios mercados y productores mucho tuvieron que ver con esto. Sin embargo, la Ronda de Uruguay de 1986 marcó el ingreso definitivo del sector al mundo capitalista. En la misma se pactó la reducción de los subsidios a la producción y exportación agrícola, así como el acceso irrestricto a los mercados. Es decir que la OMC comenzó a considerar la alimentación como cualquier otro producto industrial, escindiéndola de su rol como necesidad y derecho humano básico, y favoreciendo al modo de producción industrial.

Por su parte, la FAO conservó una mirada amplia con respecto a dichos procesos de producción y comercialización aunque, como se muestra en el capítulo siguiente, reduciendo los modos no capitalistas a herramientas de transición o de complementariedad al sistema dominante. De esta manera, el proceso de industrialización de la agricultura toma forma, deviniendo en esta organización capitalista productiva de la economía durante gran parte del siglo XX. La nueva organización agroalimentaria que responde a los patrones de consumo urbano y se produce de manera concentrada, intensiva en capital y en vastas extensiones de tierra, transforma el rol y los objetivos de la producción alimentaria. Los procesos de producción industrial se vuelven intensivos en mano de obra, permitiendo el éxodo de trabajadores hacia las grandes urbes y generando una escasez de mano de obra en el campo que al empujar al alza sus salarios, vuelve más rentable la inversión en maquinaria y tecnología.



Por otro lado, se convierte en el sector de abastecimiento de alimento barato que libera poder de compra a los trabajadores, y de materias primas baratas para la industria alimentaria. La urbanización de la sociedad genera modificaciones en la dieta alimentaria, que se adapta a la separación de la producción y el consumo fabricando alimentos no perecederos que puedan ser transportados a grandes distancias, ser industrializados y elaborados rápidamente para consumo final. Es decir, la producción de alimentos se subordina al sector industrial.

La utilización del desarrollo tecnológico en función de este modo de producción industrial de los alimentos fue conocido bajo el nombre de *Revolución Verde* en los Estados Unidos, cuyo objetivo principal suponía elevar las tasas de rendimiento de la producción agrícola. Una serie de investigaciones permitieron crear las llamadas Variedades de Alto Rendimiento (VAR). De esta manera, la ciencia y la tecnología se introducían de lleno en el sector a través de semillas híbridas, agroquímicos y mecanización del trabajo agrícola. Hoy en día, esta tarea es llevada a cabo por empresas concentradas producto de fusiones y reestructuraciones de empresas químicas y agrícolas. Este modelo, ampliamente utilizado en el mundo, ha tenido consecuencias a nivel ambiental y socioeconómico, y ha tendido a un modelo de producción basado en el monocultivo, definido como amplias extensiones de tierra destinadas a producir un único alimento, que atenta contra la biodiversidad y que, sin embargo, ofrece una rentabilidad menor que la de una pequeña parcela biodiversa. (Rivera, 2008)

Sin embargo, en consonancia con la mutación del sistema capitalista a un régimen de acumulación financiera de la riqueza a partir de la década del '70, esta *mercancía alimentaria* comienza a convertirse en un rentable activo financiero. En 1991, analistas de Goldman Sachs tomaron dieciocho alimentos entre los cuales se encontraban el café, el trigo y el cacao, y crearon el Goldman Sachs Commodity Index (hoy conocido como S&P GSCI). El alimento se había convertido en un activo financiero. (Kauffman, 2010) Millones de inversores comenzaron a apostar por estos nuevos activos con el fin de generar renta financiera, presionando al alza a los precios de los alimentos, lentamente en principio, y luego de manera muy fuerte. Chicago, Kansas City y Minneapolis se transformaron rápidamente en formadores de



precios de los alimentos. Por supuesto, otros bancos se sumaron al negocio. En 1994, J. P. Morgan creó su propio índice de commodities, y pronto se sumaron el AIG Commodity Index (hoy Dow Jones-AIG Index), el Chase Physical Commodity Index, el Barclays. Hoy existen otros índices como el Rogers International Commodities Index, aunque los alimentos han perdido peso relativo en cuanto a la conformación de las canastas.

La estrategia financiera de estos activos consistía en comprar posiciones largas, renovándolas constantemente a pesar de que sus precios fueran elevados, con el objetivo de que los precios aumentaran constantemente. Esta estrategia generó un círculo vicioso en el que los mayores precios (futuros) generaban que los vendedores retrasaran sus ventas y los compradores aumentaran sus pedidos, esperando dichos aumentos, con la consecuencia lógica de incrementar los precios. Estas subas al contado, a su vez, alimentaron la especulación sobre el alza de los precios futuros, generando una situación conocida como *contango*. (de Schutter, 2010)

De esta manera, la industrialización y mercantilización de los alimentos se ha mundializado, expulsando de sus tierras y relegando a los productores que -por distintas razones- no entraban en esa lógica. A lo largo de los años, se ha intentado conceptualizar la realidad de estos productores y sus saberes en cuanto a los modos de producción. Uno de los conceptos más utilizados en la actualidad es el de Agricultura Familiar, que pretende englobar a los distintos sectores que escapan a la lógica capitalista de producción. De esta manera, los Agricultores Familiares protegen con la reproducción de sus conocimientos y saberes un modo de producción en donde la generación de renta se subordina al medioambiente y la biodiversidad.

### **3. Los saberes ambientales de la Agricultura Familiar en la producción de alimentos frente a la crisis medioambiental del Agro-negocio**

En sus trabajos sobre eurocentrismo en las ciencias sociales, Edgardo Lander comenzaba relacionando el fracaso en la búsqueda de alternativas a la primacía del mercado con el hecho de pensar al neoliberalismo como una teoría económica,



proponiendo entonces abordarlo como “el discurso hegemónico de un modelo civilizatorio, esto es, como una extraordinaria síntesis de los supuestos y valores básicos de la sociedad liberal moderna en torno al ser humano, la riqueza, la naturaleza, la historia, el progreso, el conocimiento y la buena vida.” (Lander, 2000:15)

Este trabajo retoma su planteo para pensar la producción de alimentos desde el sector de la Agricultura Familiar en contraposición a un modo neoliberal que detenta, como decía Lander, una visión de la naturaleza, el conocimiento y la riqueza desde la que se excluye y somete a campesinos, comunidades de Pueblos Originarios y sus visiones del mundo. Además se destruye e instrumentaliza a la naturaleza, en pos de obtener una mayor rentabilidad. Existe entonces no sólo una relación de dominación, sino también una creciente crisis medioambiental contemporánea, que devuelve gran importancia a los saberes y prácticas de la Agricultura Familiar como formas de producción sustentable.

En particular, la FAO aparece en este contexto como un actor de gran peso en la generación de políticas y programas en la región, con un llamado explícito a la consideración y apropiación del conocimiento y técnicas que las poblaciones locales poseen sobre las formas de vidas vegetales y animales de sus territorios. A pesar de lo auspicioso que resulta el reconocimiento a otras formas de visiones del mundo, existen límites a esta distinción en cuanto no comprende justamente a las diferentes cosmovisiones y relaciones con la naturaleza sino de una forma instrumental. Verdi y Silvaran nos advierten sobre los límites de iniciativas en las que “el afán siempre está en mantener lo esencial de la racionalidad instrumental: mejorar los procesos de acumulación desde el perfeccionamiento de los medios de producción” y que por ende no alcanzan “otro modo de ser en el mundo con los otros” (Verdi y Silvaran, 2012:23).

### **3.1 Crisis del medioambiente y pérdida de biodiversidad**

Actualmente, como se vio, el paradigma productivo en la producción agrícola asume el modelo del agronegocio; esto implica la conformación de mercados y agentes de escala mundial, la integración empresarial, abarcando todas las fases agrícolas y la



homogeneización de la tecnología empleada. Este modelo está estrechamente relacionado con la crisis medioambiental contemporánea, por la que ya son habituales hechos como desbordes e inundaciones por deforestación, la degradación de ambientes, la extinción de especies animales y vegetales. Se suman la falta de previsión de riesgos en las industrias mineras y del petróleo que ocasionan -casi constantemente- grandes desastres ecológicos por el empleo de enormes cantidades de agua (en sus procesos de extracción) o la contaminación por desechos tóxicos toda vez que los mismos alcanzan ríos y mares.

El sistema de producción agrícola en su forma extensiva está siendo cuestionado por su tendencia al monocultivo y la pérdida de biodiversidad consiguiente, la necesidad incesante de incorporar nuevas tierras en una ampliación de la frontera agrícola que implica la deforestación de selvas y bosques nativos y la pérdida de humedales esenciales. La gran importancia de estos desastres ecológicos está dada por el hecho de que incluso la producción de alimentos depende de los recursos naturales. La recuperación de hábitats naturales -cuando es posible- conlleva un largo periodo de tiempo, otras veces es demasiado tarde. Por esta razón, no son pocos los agentes gubernamentales y de la sociedad civil que están en la búsqueda de alternativas o modos más cuidadosos del medio ambiente.

La pérdida de biodiversidad en los paisajes y en las especies, no sólo se da por la sobreexplotación de los mismos cuando devienen en recursos naturales. La clasificación binaria entre cultivos y malezas produce que muchas especies vegetales, que crecen alrededor de las zonas de cultivos, sean combatidas (Carrasco, Sánchez, & Tamagno, 2012:31), además las corporaciones mercantilizan las semillas, éstas estandarizan los tipos de plantas y las variedades poco lucrativas no entran en sus esfuerzos de investigación (Radomsky, 2013) y así se tiende a la uniformidad.

#### **4. Los productores de la Agricultura Familiar**

La literatura ha intentado conceptualizar a este tipo de producción alternativo al capitalismo como Agricultura Familiar. A comienzos del siglo XX, Chayanov parte del supuesto de que la economía campesina tiene un carácter familiar, señalando que



su organización está determinada por “la composición de la familia del campesino, su coordinación, sus demandas de consumo y el número de trabajadores con que cuenta” (Chayanov, 1931, citado por Wolf, 1982), centrando al sector en la composición de la mano de obra y la organización de las unidades productivas en familias<sup>1</sup>. Por su parte, la FAO adhiere a esta visión: “La agricultura familiar incluye todas las actividades agrícolas de base familiar y está relacionada con varios ámbitos del desarrollo rural. La agricultura familiar es una forma de clasificar la producción agrícola, forestal, pesquera, pastoril y acuícola gestionada y operada por una familia y que depende principalmente de la mano de obra familiar, incluyendo tanto a mujeres como a hombres.” (FAO, 2014)

Esta definición retoma aspectos de conceptualizaciones anteriores que si bien reconocen heterogeneidades como la distinción entre la agricultura de subsistencia y la comercial (Johnson, 1944), resaltan que en las explotaciones predomina el trabajo familiar. La familia vive en dichas explotaciones, la administración de la unidad productiva es llevada a cabo por el jefe o la jefa de familia (Márquez y Ramos, 2009; Belières et al., 2002; Toulmin y Guèye, 2003; Iwamoto, 2006) y los conocimientos de gerenciamiento como los productivos son transferidos entre generaciones. (Scoville, 1947; Gasson y Errington, 1993; Kasimis y Papadopoulos, 1997)

La extensión de la explotación aparece como otro de los aspectos definitorios del concepto de Agricultura Familiar en la literatura (Dixon et al., 2004). En este sentido, en general las definiciones dan cuenta de superficies de pequeño tamaño (Maletta, 2011; De la O y Garner, 2012), aunque algunos autores contextualizan el tamaño en función de la región, el tipo de suelo y otros factores. (Thapa, 2009; Berdegué y Fuentealba, 2011)

Una definición muy utilizada es aquella que relaciona al productor familiar con el pequeño productor. Obschatko, (2007) supone que “las explotaciones agropecuarias de pequeños productores son aquellas en las que el productor o socio trabaja directamente en la explotación y no emplea trabajadores -no familiares- remunerados permanentes” bajo la hipótesis de que el pequeño productor “se

---

<sup>1</sup> De la O y Garner (2012) señalan que la definición más antigua de agricultura familiar (family farming) proviene de Estados Unidos. Su autor, Johnson (1944) destacó que la agricultura familiar se caracteriza por depender en gran medida de la mano de obra de la familia.



vincula estrechamente con la explotación agropecuaria”, distinguiéndolos del “empresario agropecuario”.

Finalmente, un sector de la literatura distingue a dos tipos de productores agropecuarios: aquellos que tienen como objetivo principal la maximización de ganancias, y aquellos que prefieren la reproducción de la familia, del trabajo, y el cuidado del medio ambiente. Sin embargo, aún en tono descriptivo, destacan que estos últimos en general difícilmente acceden al capital necesario para producir una tierra de pequeño tamaño, pero que “la tecnología y su acceso es una alternativa presente para mejorar la producción y puede ser un punto de partida, de diferenciación de la agricultura familiar hacia pequeños o medianos empresarios agropecuarios” (Barril y Chávez (2007), otorgándole a la Agricultura Familiar un rol transitorio, y manteniendo la relación con el pequeño productor de bajos ingresos.

Según la perspectiva de los autores de este texto, siguiendo a las distintas organizaciones campesinas y de agricultores familiares, la Agricultura Familiar es definida como un modo de producción agropecuaria tradicional y diferente al capitalista; que se adapta al medio ambiente, respeta la naturaleza, utiliza la biodiversidad como mecanismo de producción, y practica un comercio de proximidad. Pescadores artesanales, campesinos, chacareros, tenentes, colonos, pequeños productores, minifundistas, comunidades de pueblos originarios son los grupos de productores de alimentos que incluimos dentro de la Agricultura Familiar. Estos productores que difieren según se considere la forma legal de tenencia de sus tierras, su escala de producción, entre otros factores, comparten un modo de producción que conoce la naturaleza en que se desenvuelve y respeta la biodiversidad así como una unidad productiva de tipo familiar.

La unidad económica de tipo familiar es la característica fundamental y diferenciadora de la Agricultura Familiar. Con esto, se refiere aquí, al hecho de que la fuerza de trabajo proviene mayoritariamente de la misma familia. Muchos autores identifican también una racionalidad específica, un tipo de cálculo distintivo de las unidades familiares como fundamento de una relación con la economía capitalista que -según el enfoque- es de subordinación o resistencia. (Diez & Kostlin, 2009)



Dicha relación está ampliamente trabajada en la literatura sobre el tema y profundizar en ellos excede los objetivos de este trabajo. Sin embargo, se dirá que las nuevas percepciones sobre el rol de los jóvenes, la educación y el empleo, las telecomunicaciones y los procesos migratorios, son todos factores que afectan la disponibilidad de fuerza de trabajo en las zonas rurales. De tal forma que fenómenos como el pluriempleo, el trabajo estacional, los modos de cooperación vecinal, entre otros, se hacen presentes también en este ámbito.

Sobre los conocimientos tradicionales de los agricultores familiares interesa plantear que se trata de saberes sobre los ambientes en que se desenvuelven, que les permiten servirse de la biodiversidad a la vez que mantenerla: “la agro biodiversidad es uno de los recursos naturales más importante dentro del agro ecosistema ya que sus componentes (fauna, vegetación cultivada y espontánea) intervienen en el cumplimiento de servicios ecológicos que favorecen la estabilidad de los agro ecosistemas”. (Gargoloff et. al., 2009:1724)

El carácter tradicional que atribuimos a estos saberes se refiere no solamente a la antigüedad de los mismos sino que alcanza su uso y la forma de adquisición. De forma general se puede decir que se trata de un conocimiento que “es construido socialmente, a pesar de que ciertos tipos de conocimientos tradicionales pueden ser de la competencia de individuos específicos o subgrupos dentro de una comunidad; tiende a ser transmitido oralmente de generación en generación, no siendo, por tanto, documentado; muchos aspectos tienden a ser de naturaleza tácita; no es estático y evoluciona a lo largo del tiempo a medida que las comunidades responden a nuevos desafíos y oportunidades; [...] es el proceso social de aprendizaje y de compartimiento del conocimiento que es propicio y único a cada cultura” (Radomsky, 2013 s/p).

#### **4.1 Los saberes de la Agricultura Familiar**

Los productores de la Agricultura Familiar cuentan con un gran acervo de conocimientos sobre el manejo armónico de recursos, que contribuyen al mantenimiento de la biodiversidad de los territorios que ocupan además de una mirada integral que posibilita ecosistemas estables. Técnicas y usos tradicionales



para la producción de alimentos y medicinas, formas de relacionarse con el territorio, ceremonias de cultivo o cosecha, dietas tradicionales basadas en especies autóctonas y formas de cocción propias, estrategias de manejo y aprovechamiento de rebaños, técnicas y herramientas para la producción de alimentos, usos medicinales de plantas, son algunas de las variadas expresiones culturales, saberes y conocimientos de los Agricultores Familiares. Todos estos están adquiriendo notable importancia en las políticas y textos producidos por organismos internacionales, como formas de producción sustentable a imitar o incorporar. Tal es el caso de FAO y su valoración de estos saberes y prácticas ancestrales como herramientas claves para garantizar la seguridad alimentaria.

El tono general de los documentos sobre los que se refiere en este texto, queda explícito en las expresiones que se transcriben a continuación:

*“La agricultura familiar es un sector clave para lograr la erradicación del hambre y el cambio hacia sistemas agrícolas sostenibles en América Latina y el Caribe y el mundo. [...] No sólo producen la mayor parte de los alimentos para el consumo interno de los países de la región, sino que habitualmente desarrollan actividades agrícolas diversificadas, que les otorgan un papel fundamental a la hora de garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y la conservación de la biodiversidad.” (FAO, 2014 s/p)*

Por otro lado,

*“Los desafíos que resultan del crecimiento poblacional mundial, la extensa pobreza rural, la degradación de los recursos naturales utilizados para la producción agrícola y el cambio climático obligan a concentrar esfuerzos para incorporar elementos de sostenibilidad ecológica en la intensificación de la producción agrícola. Una gran parte de la producción de alimentos en el mundo proviene de la agricultura familiar. Este sector se caracteriza, entre otros factores, por una visión de largo plazo, es decir, de generaciones, lo cual implica un interés inherente en la sostenibilidad de la actividad agrícola. En este sentido, la agricultura familiar es un aliado natural para una intensificación sostenible de la producción agrícola.” (FAO, 2014 s/p)*

Esta visión llama a reconsiderar las prácticas y saberes de los productores familiares como altamente eficientes y por tanto dignos de ser conservados, dadas sus capacidades para el mantenimiento de la biodiversidad y preservación de especies autóctonas (como la quínoa por ejemplo), el aprovechamiento de recursos escasos como el agua para riego, el manejo de condiciones climáticas estacionales, entre otras capacidades. Se propone considerar su adopción.



Se trata de un discurso que destaca los conocimientos especialmente técnicos que los productores familiares poseen sobre los territorios que habitan, las formas de uso y de aprovechamiento de las especies vegetales y animales, que han sido aprehendidos como ya se dijo: de manera comunal, a través del tiempo y transmitidos de manera tradicional, oralmente y en el interior del grupo. Sin embargo, en el caso de los pueblos originarios, esta relación con la naturaleza que los rodea generalmente alberga también toda una cosmovisión. Los saberes ambientales de los Pueblos Originarios son parte de su condición ontológica, de su propia constitución como hombres y mujeres, y son muy distantes de la racionalidad hegemónica instrumental que supone el control, dominio y explotación del hombre sobre la naturaleza y que condujo a la actual crisis ambiental. (Pérez Verdi y Sulvarán, 2012)

Los conocimientos ambientales más allá de las particularidades étnicas, son producto de vidas interrelacionadas con los seres vivos y el entorno en que se desarrollan. Con un significado que excede la simple respuesta a una necesidad nutricional y adquiere en la mayoría de las veces un significado social, económico, político y religioso. Volviendo al discurso que sustenta las políticas económicas de los organismos internacionales, se destaca una serie de características que componen para este caso “una forma de producción (agrícola) alternativa” pero que desconoce, a la vez, la condición de subalternidad a la que somete a las poblaciones locales el propio organismo, las políticas que de él emanan y el sistema de producción que intenta extender.

Es muy fácil constatar el despojo de riquezas que atraviesan –de modo continuo- los Agricultores Familiares debido a la expropiación sistemática de tierras, las injustas condiciones de vida en las que este despojo se traduce y la migración como única forma de encontrar empleo. Es necesario considerar las concepciones de sujeto y de organización social de los que se desprenden los conocimientos sobre la naturaleza. Los recursos naturales “son manejados por los agricultores conforme a sus objetivos, valores, conocimientos y prácticas”. (Gargoloff, Abbona, & Sarandón, 2009:1724)



“La actual crisis del medio ambiente no sólo es o debe reducirse a la manera técnica en la que interviene y se apropia el hombre a la naturaleza como forma de acumulación, sino que dichos modos de apropiación suponen —al mismo tiempo— una concepción del hombre y de organización social.” (Pérez Verdi y Sulvaran en Ávila Romero y Vázquez, 2012:21)

El discurso de FAO sobre el que se fundamentan muchos programas y políticas que se proponen como de “desarrollo rural” implican una concepción sobre “ el proceso histórico de transición hacia la economía capitalista; por otro, el aumento de la calidad de vida, la erradicación de la pobreza y la búsqueda de mejores indicadores de bienestar material” que sin embargo “ resulta insostenible de acuerdo a la evidencia histórica y etnográfica que el proceso de modernización aplicado durante la segunda mitad del siglo XX en los países del Tercer Mundo ha extendido la pobreza y la marginalización social hacia límites sin precedentes.” (Feito, 2006:5)

Los Agricultores Familiares se ven inscriptos en una matriz de dominación que siguiendo a Quijano (2000) podríamos pensar como colonial, entendiendo la colonialidad como la forma de poder que opera a través de la naturalización de jerarquías raciales que posibilitan la reproducción de relaciones de dominación, garantizando no sólo la explotación capitalista de unos seres humanos por otros, sino también sometiendo los conocimientos, las experiencias y las formas de vida de quienes son dominados y explotados.

### **Reflexiones Finales**

En este trabajo se explora la evolución del sistema productivo agroalimentario dentro del capitalismo, y se presenta a la Agricultura Familiar como un concepto representativo de un tipo alternativo de producción. De manera general, existen dos visiones opuestas sobre la producción agroalimentaria.

La primera, nacida de la industrialización de los modos de producción, interpreta al alimento como una mera mercancía, un insumo industrial cuya explotación apunta casi exclusivamente a la generación de renta. En este grupo no solo se encuentra la agroindustria, sino también aquellas visiones que consideran a la Agricultura Familiar como un estado transitorio, producto de bajos ingresos y escaso acceso al



capital, hacia un tipo de producción industrial donde los productores podrían incluirse en el sistema predominante.

Por otro lado, más allá de las heterogeneidades internas, encontramos al grupo de sectores que lleva a cabo un modo de producción unido a cierta forma de vida. El mismo respeta y utiliza al medioambiente, goza de cercanía con la tierra, el producto, y el consumidor. Si bien la generación de ganancias es un objetivo, el mismo se subordina a los anteriores, con el propósito de reproducir de manera armónica tanto la fuerza de trabajo como los recursos naturales.

Finalmente, hemos observado que las consideraciones hacia estas formas de producción y de relación con el medioambiente de los Agricultores Familiares, resultan un mero reconocimiento formal que se agota en sí mismo si no dan lugar a las formas de vida propias de los grupos. Las políticas económicas entonces deberían ser instrumentos privilegiados para dar lugar a modelos de producción que contemplen desde una mirada integral otros valores, otras formas de relacionarse con la naturaleza, de concebir la riqueza y el conocimiento. Una mirada estratégica hacia nuestros recursos naturales debería promover y desarrollar los tipos de producción agroalimentaria alternativos al capitalismo, con el objetivo de preservar la cultura, el medioambiente, la diversidad, y la relación íntegra del hombre con la naturaleza.

## **Bibliografía**

- Barril García, Alex y Almada Chávez, Fátima (2007). *La Agricultura Familiar en los países del Cono Sur*. IICA, Asunción, Paraguay.
- Bélières, Jean-François, Bosc, Pierre-Marie, Faure, Guy, Fournier, Stéphane, Losch, Bruno (2002). *What future for West Africa's family farms in a world market economy?* Drylands Program Documento de Trabajo 113. Londres: International Institute for Environment and Development (IIED)
- Carrasco, Andrés E., Sánchez, Norma E., & Tamagno, Liliana E. (2012). *Modelo agrícola e impacto socioambiental en la Argentina: monocultivo y agronegocios*. La Plata: Asociación de Universidades Grupo Montevideo-Universidad Nacional de La Plata.
- Chayanov, Aleksandr (1974) *La organización de la unidad económica campesina*. Ed. Nueva Visión, Argentina.
- Coraggio, José Luis (2014). *La economía Social y Solidaria, y el papel de la economía popular en la estructura económica*, en *La economía Popular y Solidaria, El Ser Humano sobre el Capital (2007-2013)*. Instituto Nacional de



- Economía Popular y Solidaria, Ministerio de Inclusión Económica y Social del Ecuador.
- CTEP (2014) *Nuestra Realidad*. En Cuadernos de formación para trabajadores, militantes, delegados y dirigentes de organizaciones populares. Argentina.
- De Schutter, Olivier (2010) *Especulación con alimentos básicos y crisis de los precios de los alimentos*. FAO.
- Diez, Carolina & Kostlin, Laura (2009) *Persistencia y cambio del campesinado. Un abordaje crítico a "La morada de la vida" desde el marxismo contemporáneo*. Mundo Agrario, 10(19).
- Dixon, John, Tanyeri-Abur, Aysen y Wattenbach, Horst (2004) *Framework for analyzing impacts of globalization on smallholders*. In. ed. Dixon, J., Taniguchi, K., Wattenbach, H., y Tanyeri-Arbur, A. (Eds.), *Smallholders, globalization and policy analysis*. Roma: Food and Agriculture Organization (FAO).
- Feito, María Carolina (2006) *Antropología y Desarrollo Rural. Contribuciones del abordaje etnográfico a los procesos de producción e implementación de políticas*. Avá, Revista de Antropología (6), 1-26.
- FONAF (2006) *Lineamientos generales de políticas públicas orientadas a la elaboración de un plan estratégico para la agricultura familiar*. Documento. Buenos Aires.
- García, Ferrán et. al. (2009) *Precios en aumento, cuando los árboles no dejan ver el bosque*. En: Introducción a la Crisis Alimentaria Global. Ed. Hobbeling, Henk y Vargas, Mónica.
- García Linera, Álvaro (2010) *Forma valor y forma comunidad*. Bs. As.: Prometeo Libros.
- Gargoloff, Natalia Agustina, Abbona, Esteban Andrés, & Sarandón, Santiago Javier (2011) *Análisis de la racionalidad ecológica en Agricultores Hortícolas de La Plata, Argentina*. Revista Brasileira de Agroecología, 5(2).
- Gasson, Ruth y Errington, Andrew (1993) *The Farm Family Business*. CAB International, Wallingford, Reino Unido.
- GRAIN (2016) *El gran robo del clima. Por qué el sistema agroalimentario es motor de la crisis climática y qué podemos hacer al respecto*. ISBN-13: 978-607-97101-5-6.
- Iwamoto, Izumi (2006) *Family Farm Issues in the New Farm Policy*. Japanese Journal of Farm Management, No. 127. pp. 17-25.
- Johnson, O. R. (1944) *The Family Farm*. Journal of Farm Economics, Vol. 26 (3).
- Kasimis, Charalambos, y Papadopoulos, Apostolos (1997). *Family Farming and Capitalist Development in Greek Agriculture: A Critical Review of the Literature*. Sociologia Ruralis, Vol 37 (2) pp. 209-227.
- Kauffman, Frederick (2010). *The Food Bubble*. Harper's Magazine.
- Lander, Edgardo (2000) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Márquez, Susana y Ramos, Álvaro (2009). *Differential Policies for Family Farming in MERCOSUR: Contribution of Political Dialogue in the Design of Public Policies and Institutionalization*. Roma: International Fund for Agriculture Development (IFAD).



- Obschatko, Edith, Foti, María del Pilar y Román, Marcela (2006) *Los pequeños productores en la República Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002*. PROINDER, Serie Estudios e investigaciones N° 10 (Segunda edición revisada y ampliada, Bs. As, 2007)
- Perez Verdi, Raúl, & Sulvaran, José Luis (2012) *Tramas y sentidos: Racionalidad y saberes ambientales, abriendo la complejidad*. En A. Á. Romero, & L. D. (Coordinadores), *Patrimonio biocultural, saberes y Derechos de los Pueblos Originarios* (págs. 17- 26). México: Universidad Intercultural de Chiapas-CLACSO.
- Quijano, Aníbal (2000) *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En E. L. (Compilador), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO.
- Radomsky, Guilherme F. (2013) *Conocimientos situados y biodiversidad: tensiones entre prácticas de pequeños agricultores ecológicos del sur del Brasil y el régimen internacional de propiedad intelectual*. *Anthropologica*, 31(31), 149-169.
- Maletta, Héctor (2011) *Tendencias y perspectivas de la Agricultura Familiar en América Latina*. Documento de Trabajo N° 1. Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile.
- Rivera-Ferre, Marta (2008) *Soberanía Alimentaria: limitaciones y perspectivas*. En: *Derecho a la alimentación y Soberanía Alimentaria*. Cátedra de Estudios de Hambre y Pobreza. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba
- Scoville, Orlin (1947) *Measuring the Family Farm*. *Journal of Farm Economics*, Vol. 29 (2) pp. 506-519.
- Soverna, Susana, Tsakoumagkos, Pedro, Paz, Raúl (2008) *Revisando la definición de agricultura familiar*. Serie Documentos de Capacitación N° 7. Buenos Aires: Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos,)
- Toulmin, Camilla y Guèye, Bara (2003) *Transformations in West African agriculture and the role of family farms*. International Institute for Environment and Development (IIED)